

EL CHAMPU DE YUCCA

Relato del libro *Time among the Navajo*, páginas 18-23

Mary Spencer quiere lavarle el pelo a su nieta Lisa al estilo navajo, utilizando la yucca que crece en su tierra. Mary, su hijo Bruce, la mujer de éste, Alice, y Lisa se adentran en las colinas cercanas a la reserva donde Mary vive, para encontrar una planta de yucca joven. "Las yuccas viejas no son buenas para hacer jabón", dice Bruce, "porque se pudren muy rápido. Las jóvenes son las mejores, y seguro que hay alguna por aquí cerca". Enseguida encuentran una planta joven.

Bruce lleva una pala con la que aparta con suavidad la tierra reblandecida que rodea la planta. De un tirón arranca la yucca, y aparece la raíz, llena de barro. Mientras sostiene la planta sin alejarla demasiado del suelo, Bruce corta la raíz con la parte más afilada de la pala. Alice y Lisa vuelven a colocar la yucca en su lugar. Al mismo tiempo, Bruce echa algo de tierra húmeda alrededor de ella y les explica que "los navajos siempre devolvemos la yucca a donde pertenece".

Mary frota la planta contra unos matojos húmedos para limpiar de barro la raíz. Repite este movimiento sin parar, hasta que ésta se convierte en un pequeño tallo con corteza. Las mujeres deciden entonces que ya tienen suficiente para un lavado. Vuelven a la reserva después de dejar el lugar tal y como lo encontraron al llegar.

Para empezar a fabricar el jabón, primero hay que golpear con un martillo la corteza que recubre la planta. Bruce es el encargado de hacerlo y, cuando finalmente la rompe, queda al descubierto la raíz: es blanca, fibrosa y resbaladiza, y tiene la textura del jabón. Una olla de agua se calienta en el fuego.



Mary explica que "la olla y las manos tienen que estar limpias y sin grasa, si no la yucca no hará jabón". Sin duda, tanto trabajo merece la pena; la abuela de Lisa, que se ha lavado toda su vida el pelo con yucca, luce una preciosa melena.

Mary echa agua salpicando la raíz, que está ya limpia y dentro de un enorme cuenco de metal, y se crea una espuma blanca y espesa. Después mueve la raíz de un lado a otro, presionándola contra el cuenco como si fuera una pastilla de jabón. Aparecen las primeras burbujas, y la espuma se convierte en una densa masa de jabón. Mary continúa frotando la raíz, y en unos minutos hay tanta espuma que el cuenco se ha desbordado.

Lisa desata su larga cabellera negra, que llevaba recogida en una cola de caballo, e inclina la cabeza para acercarla al cuenco. Su abuela toma el agua espumosa y la derrama sobre el pelo de Lisa. Después masajea el cuero cabelludo de su nieta, procurando que la espuma se reparta bien por todos los mechones de la melena azabache. A Lisa le encanta sentir las manos de su abuela acariciándole suavemente la cabeza, así como el sonido relajante del agua y el de las pompas de jabón al romperse, resbalando alrededor de sus orejas. Al cabo de un rato, Mary le dice a Lisa que ya tiene el pelo limpio. Llega el momento de aclararlo.



Alice le pasa otra olla de agua tibia a Mary, que la vierte lentamente sobre la cabeza enjabonada de Lisa. El aclarado dura bastantes minutos, pero enseguida los cabellos mojados de la chica brillan más fuerte. Alice coloca una toalla sobre el pelo de su hija y la enrosca con fuerza alrededor de éste. Cuando Lisa se quita la toalla y echa la cabeza atrás, la larga melena queda suspendida en el aire por unos breves instantes, para luego caer de golpe sobre sus hombros. Lisa mueve la cabeza de un lado a otro, arriba y abajo, en una especie de baile que tiene como fin el secado del pelo. Algunas cortezas de yucca que habían quedado enredadas entre los cabellos caen al suelo. Después, la joven se acerca al fuego para sentir su calor.

"Los champús que venden en los supermercados provocan caspa" dice Mary, "la yucca, en cambio, hace que el pelo esté sano y bonito. A algunas personas les puede producir erupciones*, a un navajo casi nunca. La yucca da brillo al pelo y hace que crezca más deprisa".

* Creemos que pueden ser debidas al contacto con sustancias sensibilizantes, quizá presentes en alguna parte de la raíz o en los pelos que bordean las hojas de la *Yucca schidigera*. En todo caso, YUCCAPOO se fabrica exclusivamente a partir del extracto acuoso del tronco de la yucca.

De una pequeña bolsa y con mucho cuidado, Mary Spencer extrae un bé'ézó. El bé'ézó es un cepillo formado por un puñado de hierbas secas y rígidas de una variedad perenne que crece cerca de las zonas arenosas, llamada *Sandhill muhly*. "Recogemos la hierba durante los meses de agosto y septiembre, cuando está reseca por el fuerte sol del verano", explica Alice. Ahora Mary golpea ligeramente los extremos del bé'ézó contra la palma de su mano para aplanar las puntas de las hierbas y hacerlas más suaves.

Lisa se arrodilla al lado de su abuela. La abuela empieza a peinarla primero con los dedos; después, mientras con una mano sujeta cariñosamente la melena, usa la otra para cepillarla con el bé'ézó. Se oye el crujir de las hierbas al entrar en contacto con el pelo, que enseguida está liso y brillante.

El último paso es el típico recogido navajo. Mary coge una madeja de hilo blanco y ata la melena suelta de su nieta en una cola de caballo. Después dobla la coleta tres veces y la sube hasta la cabeza, formando dos grandes círculos de pelo. La abuela se esmera en retocar el peinado, ahuecando el pelo por donde lo sujeta el hilo, para que los círculos sean más gruesos y tengan más volumen. Mary mira a Lisa con satisfacción; ya están listas para ser fotografiadas.



Mary Spencer se pone sus joyas de plata y turquesas; ella también lleva el pelo recogido al estilo navajo. Abuela y nieta se sientan una al lado de la otra. El rostro de Mary Spencer posee la belleza de la edad y la experiencia. Lisa es joven y atractiva. Ahora ella ya conoce la yucca, y un día enseñará a sus hijos cómo usarla.



Traducido por Elena Caverio para ANAGALIDE, S.A., con la autorización de la autora.

KATHY ECKLES HOOKER,
Fotografías de Helen Lau Running
Time Among the Navajo:
Traditional Lifeways on the Reservation.
Salina Bookshelf, 2002
ISBN 1-893354-35-0

A este uso tradicional de la yucca, hemos incorporado la tecnología cosmética actual. De esta forma hemos creado el nuevo champú YUCCAPOO, único en el mercado con saponinas de *Yucca schidigera*.



ANAGALIDE, S. A.
Calle Maladeta, 20 - Apartado 22
22300 BARBASTRO (Huesca) ESPAÑA

Tel. +34 974 311478
Fax +34 974 311359

E-mail: mail@anagalide.com
URL: <http://www.anagalide.com>

